



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

III DOMINGO DE PASCUA - 4 DE MAYO DE 2025

Año XX – n° 1059 – Ciclo C – Liturgia de las Horas: Tomo II, semana III – Tiraje 16.700
Edita: Comisión de Liturgia – Coordinador: Mons. Francisco Calle – Telf.: 2842097



CATEQUESIS: La transmisión de la revelación en la fe de la Iglesia



Mediante la obra del Espíritu Santo y bajo la guía del Magisterio, la Iglesia transmite a todas las generaciones cuanto ha sido revelado en Cristo (DC 27).

MENSAJE DEL PASTOR

Dios nos habla al corazón en la EUCARISTÍA

La comunidad cristiana es convocada cada domingo para celebrar su fe. En esta celebración tiene importancia fundamental la proclamación de la Palabra de Dios. Anunciar la Buena Noticia es la misión de todos los bautizados, y deber primordial de los sacerdotes. Ellos anuncian la muerte y resurrección de Jesucristo, llamando a la conversión y dando testimonio con la propia vida.

En la celebración eucarística el sacerdote presenta la Palabra como un signo portador de la gracia de Dios que nos llama a la contemplación y a la santificación. Por eso hoy se insiste mucho no solo en la lectura, escucha y aprendizaje de la Sagrada Escritura, sino también en la lectura orante de la Palabra divina. No asistimos el domingo a una clase de Biblia, a un culto vacío o a un acto sentimentalista donde desaparecen la fe y la razón. Vamos al encuentro con Dios, Él nos habla al corazón y nosotros lo escuchamos y respondemos.

Se hace presente la Palabra de Dios para indicarnos el camino que debe seguir la Iglesia en la construcción de una comunidad viva, acogedora y misionera. Este mensaje debe llegar a las situaciones humanas concretas; no podemos quedarnos en generalidades sin aterrizar e iluminar la vida de las familias y sus problemas, la sociedad y las condiciones de pobreza e injusticia, las esclavitudes que padece la humanidad, especialmente los jóvenes. A la luz del Evangelio encontramos respuesta a los grandes interrogantes que nos preocupan, porque sus promesas nos llenan de esperanza.

Mons. Marcos Pérez



Que el Jubileo nos recuerde que los que «trabajan por la paz» podrán ser «llamados hijos de Dios» (Mt 5,9). La exigencia de paz nos interpela a todos y urge que se lleven a cabo proyectos concretos.

Que no falte el compromiso de la diplomacia por construir con valentía y creatividad espacios de negociación orientados a una paz duradera (SNC 8).





CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. Monición de Entrada

Hermanos: Nos hemos reunido este tercer Domingo de Pascua, para celebrar con alegría a Cristo Resucitado, quien nuevamente se presenta ante sus apóstoles, los anima, alimenta e invita a seguirle. Que esta Eucaristía renueve nuestra fe y, como María, cuyo mes hemos iniciado, seamos testigos del Resucitado. Pongámonos de pie y cantemos.

2. Rito Penitencial

En este tiempo pascual, Cristo Resucitado nos invita a la conversión; para acercarnos a la mesa de la Eucaristía,



5. Monición a las Lecturas:

La primera lectura cuenta la valentía de los apóstoles para anunciar a Jesús a pesar de las amenazas y persecuciones; la segunda lectura nos habla del triunfo del Cordero, quien recibe honor y gloria; en el Evangelio, Pedro y los discípulos, cansados y desorientados a orillas del lago, tienen un encuentro personal con el Resucitado y reciben la misión de ser pastores, de alimentar y cuidar a su pueblo. Escuchemos con atención.

6. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 5, 27-32. 40-41

En aquellos días, el sumo sacerdote reprendió a los apóstoles y les dijo: "Les hemos prohibido enseñar en nombre de ese Jesús; sin embargo, ustedes han llenado a Jerusalén con sus enseñanzas y quieren hacernos responsables de la sangre de ese hombre".

Pedro y los otros apóstoles replicaron: "Primero hay que obedecer a Dios y luego a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien ustedes dieron muerte colgándolo de la cruz. La mano de Dios lo exaltó y lo ha hecho jefe y salvador, para dar a Israel la gracia de la conversión y el perdón de los pecados. Nosotros somos testigos de todo esto y también lo es el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que lo obedecen".

Los miembros del sanedrín mandaron azotar a los apóstoles, les prohibieron hablar en nombre de Jesús y los soltaron. Ellos se retiraron del sanedrín felices de haber padecido aquellos ultrajes por el nombre de Jesús. **Palabra de Dios.**

Asamblea: Te alabamos Señor.

con humildad, reconozcamos nuestras faltas y digamos:
Yo confieso...

Presidente: Dios todopoderoso tenga...

Asamblea: Amén.

3. Gloria

4. Oración Colecta

Que tu pueblo, oh Dios, exulte de gozo al verse rejuvenecido en el espíritu, y que, por la alegría de haber recobrado la adopción filial, aguarde el día de la resurrección con la esperanza cierta de la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...

Asamblea: Amén.

Liturgia de la Palabra

7. Salmo Responsorial (Salmo 29)

Salmista: Te alabaré, Señor, eternamente. Aleluya.

Asamblea: Te alabaré, Señor, eternamente. Aleluya.

Te alabaré, Señor, pues no dejaste
que se rieran de mí mis enemigos.
Tú, Señor, me salvaste de la muerte
y a punto de morir, me reviviste. **R.**

Alaben al Señor quienes lo aman,
den gracias a su nombre,
porque su ira dura un solo instante
y su bondad, toda la vida.
El llanto nos visita por la tarde;
por la mañana, el júbilo. **R.**

Escúchame, Señor, y compadécete;
Señor, ven en mi ayuda.
Convertiste mi duelo en alegría,
te alabaré por eso eternamente. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 5, 11-14

Yo, Juan, tuve una visión, en la cual oí alrededor del trono de los vivientes y los ancianos, la voz de millones y millones de ángeles, que cantaban con voz potente:

"Digno es el Cordero, que fue inmolado, de recibir el poder y la riqueza, la sabiduría y la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza".

Oí a todas las creaturas que hay en el cielo, en la tierra, debajo de la tierra y en el mar – todo cuanto existe –, que decían:

“Al que está sentado en el trono y al Cordero, la alabanza, el honor, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos”.

Y los cuatro vivientes respondían: “Amén”. Los veinticuatro ancianos se postraron en tierra y adoraron al que vive por los siglos de los siglos. **Palabra de Dios.**

Asamblea: Te alabamos Señor.

9. Aclamación antes del Evangelio

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

Cantor: Ha resucitado Cristo, que creó todas las cosas y se compadeció de todos los hombres.

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

10. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Juan 21, 1-19

Asamblea: Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús se les apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Se les apareció de esta manera:

Estaban juntos Simón Pedro, Tomás (llamado el Gemelo), Natanael (el de Caná de Galilea), los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. Simón Pedro les dijo: “Voy a pescar”. Ellos le respondieron: “También nosotros vamos contigo”. Salieron y se embarcaron, pero aquella noche no pescaron nada.

Estaba amaneciendo, cuando Jesús se apareció en la orilla, pero los discípulos no lo reconocieron. Jesús les dijo: “Muchachos, ¿han pescado algo?” Ellos contestaron: “No”. Entonces él les dijo: “Echen la red a la derecha de la barca y encontrarán peces”. Así lo hicieron, y luego ya no podían jalar la red por tantos pescados.

Entonces el discípulo a quien amaba Jesús le dijo a Pedro: “Es el Señor”. Tan pronto como Simón Pedro oyó decir que era el Señor, se anudó a la cintura la túnica, pues se la había quitado, y se tiró al agua. Los otros discípulos llegaron en la barca, arrastrando la red con los pescados, pues no distaban de tierra más de cien metros.

Tan pronto como saltaron a tierra, vieron unas brasas y sobre ellas un pescado y pan. Jesús les dijo: “Traigan algunos pescados de los que acaban de pescar”. Entonces Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red, repleta de pescados grandes. Eran ciento cincuenta y tres, y a pesar de que eran tantos, no se rompió la red. Luego les dijo Jesús: “Vengan a almorzar”. Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: “¿Quién eres?”, porque ya sabían que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y

se lo dio y también el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de resucitar de entre los muertos.

Después de almorzar le preguntó Jesús a Simón Pedro: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?” El le contestó: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis corderos”. Por segunda vez le preguntó: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?” El le respondió: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Pastorea mis ovejas”. Por tercera vez le preguntó: “Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?” Pedro se entristeció de que Jesús le hubiera preguntado por tercera vez si lo quería y le contestó: “Señor, tú lo sabes todo; tú bien sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis ovejas. Yo te aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías la ropa e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás los brazos y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras”. Esto se lo dijo para indicarle con qué género de muerte habría de glorificar a Dios. Después le dijo: “Sígueme”. **Palabra del Señor.**

Asamblea: Gloria a Ti, Señor Jesús.

11. Profesión de Fe

12. Oración Universal

Presidente: Confiados en la presencia del Señor Resucitado entre nosotros, elevemos nuestras súplicas al Padre Dios y digamos con fe: **SEÑOR, ESCUCHA NUESTRA ORACIÓN.**

1. Por nuestra Iglesia y sus ministros, para que, guiados por Jesús Resucitado, sean signos de esperanza y testimonio de amor en este mundo herido por las injusticias. **Roguemos al Señor.**
2. Por los gobernantes y quienes ejercen autoridad, para que abandonen toda ambición de poder y trabajen con honestidad, promoviendo el bien común. **Roguemos al Señor.**
3. Por los pueblos que sufren violencia, opresión o cualquier forma de exclusión, para que encuentren en la solidaridad de sus hermanos, caminos de liberación. **Roguemos al Señor.**
4. Por nosotros, discípulos de Cristo, para que no tengamos miedo de anunciar el Evangelio, defender la vida y ser luz frente a tanta indiferencia. **Roguemos al Señor.**
5. Por quienes celebramos este mes de mayo, para que, a ejemplo de la Virgen María, sigamos a Jesús, compartiendo el pan, la esperanza y el amor. **Roguemos al Señor.**

Presidente: Dios de amor, escucha nuestras oraciones y haznos fieles al mandato de tu Hijo Resucitado, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.



Liturgia Eucarística

13. Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, las ofrendas de tu Iglesia exultante de gozo, y así como nos prodigaste tanta alegría, en la resurrección de tu Hijo, concédenos disfrutar del gozo eterno.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

14. Oración después de la comunión

Mira, Señor, con bondad a tu pueblo, y así como has querido renovararlo con estos sacramentos de vida eterna, concédele llegar a la incorruptible resurrección de la humanidad glorificada.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

15. Compromiso

EN NUESTRA VIDA COTIDIANA, OBEDEZCAMOS A DIOS ANTES QUE A LOS HOMBRES.

REFLEXIÓN BÍBLICA

En los Hechos de los Apóstoles, se resalta la fortaleza de los discípulos martirizados por anunciar a Cristo: "Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres". Esta aseveración es urgente en la actualidad porque, como discípulos del Resucitado, estamos llamados a ser testigos de la esperanza en medio de nuestros hermanos.

En el Apocalipsis, Juan habla del triunfo del Cordero porque ha vencido a la muerte; su resurrección es la victoria de la vida y de la justicia sobre la muerte y la opresión; por ello, solo a Él le debemos honor, gloria y alabanza.

En el Evangelio según san Juan, Jesús Resucitado se presenta ante sus discípulos que estaban desanimados y les invita a confiar. La pesca milagrosa simboliza la

abundancia del Reino cuando se trabaja con Dios; el almuerzo servido por Jesús y su invitación: "Vengan a comer", es signo de la Eucaristía, donde le reconocen sus discípulos. En el diálogo con Pedro, Jesús le pregunta: "¿Me amas?"; este amor se traduce en vocación, seguimiento y servicio: "Apacienta mis ovejas". Seguir a Cristo significa comprometerse, ser pastores de su pueblo y trabajar por una sociedad fraterna.

La Resurrección no es un hecho simplemente del pasado, es una realidad viva y presente que nos compromete. Si creemos que Cristo ha vencido a la muerte, no podemos conformarnos con un mundo donde reine la injusticia y el dolor. Como María, mujer del Magnificat, anunciemos con valentía al Dios que derriba del trono a los poderosos y levanta a los humildes.

Jesús nos llama por nuestro nombre, nos alimenta en su Banquete Pascual y nos envía a apacientar a sus ovejas. ¿Estamos respondiendo a este mandato?

JUBILEO

1. Del 2 al 5 de mayo, Catedral Metropolitana
2. Del 6 al 9 de mayo, capilla "Virgen del Tránsito" - Lazareto (M.M. Dominicás)



SANTORAL		LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA	
L	5	Beato Emilio Moscoso	Hech 6,8-15/ Sal 118/ Jn 6,22-29
M	6	Santo Domingo Savio	Hech 7,51-8,1/ Sal 30/ Jn 6,30-35
M	7	San Flavio de Nicomedia	Hech 8,1-8/ Sal 65/ Jn 6,35-40
J	8	San Víctor	Hech 8,26-40/ Sal 65/ Jn 6,44-51
V	9	Santa Luisa de Marillac	Hech 9,1-20/ Sal 116/ Jn 6,52-59
S	10	San Juan de Ávila	Hech 9,31-42/ Sal 115/ Jn 6,60-69
D	11	D. MUND. DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES	Hech 13,14.43-52/ Sal 99/ Ap 7,9.14-17/ Jn 10,27-30



Dom. Mundial de Oración por las Vocaciones

98,1 FM

Gualaceo
Sevilla de Oro
Guachapala
Sigsig
Chordeleg
El Pan
Biblián
Azogues
Paute
Cuenca

RADIO CATÓLICA CUENCA

98,5 FM

Girón
Santa Isabel
San Fernando

Escuela de la Evangelización

PEREGRINACIÓN SANTUARIOS MARIANOS DE EUROPA

18 DE JUNIO AL 3 DE JULIO

MONS. GIOVANNI PAZ

INFORMACIÓN CUENCA
Parr. Santa María del Vergel
099-0073-222

grupo galasam PEREGRINACIONES